



Cuánto hizo en este día, don Andrés!, entre otras en 1845 nace Pedro Lira. En 1888 se planifica el Servicio de Bibliotecas Públicas de Chile, en 1944 nace la ex UTE, actual Universidad de Santiago; en 1945 el Premio Nacional de Literatura nace en Pío Baroja.

Se me ocurre que usted habría dedicado algo a las bibliotecas, (públicas) y a la "ayudame-maria" que significan. Habría recordado lo que la ex UTE fue para el mundo ingenieril chileno y para las ideas. Se habría referido al nacimiento de Pedro Lira, por estar tan cercano a su arte patético y se habría detenido en el escritor, novelista y dramaturgo Eduardo Barrios, el genial autor de El niño que enloqueció de amor. Un perdido. Hermano Asun, Gran señor y rajadillo, para muchos su gran obra.

"El niño que enloqueció de amor" todavía en lectura obligada en los colegios. Cuando la mayor parte de los infantes y adolescentes sólo leen en el computador, este dilecto resiste las páginas de papel y tinta.

Según la poética comunista Sara Yañ, "Si nos acostumbramos a leer, se adueñará de



Un cogollito para El niño que enloqueció de amor

"Pero no pensemos temas tristes. Duende, hagamos algo más satisfactorio: brindemos por la vida, el amor y uno de sus deseos preferidos; ¡plenitudes!"

costeas el rate de leer. Ambas cosas son hermanas y por eso es un accidente que este fenómeno natural se produzca en la misma telería. Un ni-

ño curioso de lectura, será un hombre culto cuando mayor, aunque ni siquiera se le proponga. Cultura no es lo que se adquiere en un seminario, ni siquiera en un seminario de lectura. "Y es un buen ejercicio leer esta obra"

Quienes la leímos -el siglo pasado- todavía sufrimos con el dolor del niño enamorado de Angélica, la amiga de su madre, con su desilusión al no ser correspondido, con su rabia al ser perdonado por una intromisión cruel, pero el niño, la verdad, se emborrachó de amor equivocando, como ocurre tan frecuentemente en este -de repetidos- camino humano.

En la es humana, con ella se también. Nadie quiere "propagar de nuevo esta la misma piedra" y sufrir eternamente con las fallas reiteradas. Excepciones seguramente hay pero, cada uno tiene entendibles razones... "que la madre no entiende" ... a veces ...

Pero no pensemos temas tristes Duende, hagamos algo más satisfactorio: brindemos por la vida, el amor, y uno de sus deseos preferidos: ¡plenitudes!, ¡jerza misero!

Pezzo Elvicio, Antofagasta, 17-Mayo-2008

Un cogollito para El niño que enloqueció de amor [artículo] Cery Toro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Toro González, Cery

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un cogollito para El niño que enloqueció de amor [artículo]Cery Toro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile